**DESDE MEDELLÍN**

Estamos terminando el capítulo 5 sobre la juventudo e iniciando el capítulo 6 sobre la pastoral popular.Recuerden que mis reflexiones solo pretenden ser invitaciones para que cada uno/a de ustedes haga re-lecturas del mensaje profético de Medellín desde su realidad histórica y eclesial, para compartirla....

saludos fraternos.

**Luis Van de Velde**

**PROM HUMANA – JUVENTUD.  SITUACION DE LA JUVENTUD.   1.7.**

*En síntesis: la juventud aporta indudablemente un conjunto de valores, acompañados no obstante de aspectos negativos.*

*Cabe mencionar, en primer término, una tendencia a la personalización, conciencia de sí mismos, creatividad, que por contraste los lleva a rechazar los valores de la tradición.*

*Poseen un idealismo excesivo que los lleva a desconocer realidades innegables que han de ser aceptadas, y a adoptar un inconformismo radical cuyas manifestaciones características se dan casi en todos los países y que los impulsa a pretender construir todo de nuevo con prescindencia absoluta del pasado.*

*Característica de la juventud es también la espontaneidad que la lleva a un menosprecio no siempre justificado de las formas institucionales, de las normas, de la autoridad y del formalismo.*

*Presenta, finalmente, un conjunto de valores en el plano de la relación comunitaria,*[*v.gr*](http://v.gr/)*., ciertas formas de responsabilidad, una voluntad de autenticidad y de sinceridad, una aceptación de los demás tales como son y un franco reconocimiento del carácter pluralista de la sociedad. Esta tendencia comunitaria, por otra parte, hace correr el peligro de encerrarse en pequeños grupos agresivos.  (5,9)*

Los obispos mencionan como síntesis cuatro conjuntos de valores muy positivos de la juventud (finales de los años 60) que – según los obispos – llevan o pueden levar a extremismos.

La tendencia a la personalización, conciencia propia y creatividad pueden llevar a rechazar valores tradicionales,

El idealismo puede llevar a un inconformismo radical con la situación actual y querer construir todo de nuevo.

La espontaneidad que puede llevar al menosprecio de formas institucionales, normas y autoridad

Relaciones auténticas más comunitarias, pluralismo, puede llevar a encerrarse en pequeños grupos agresivos.

Creo que .50 años después de Medellín, no tendremos que fijarnos tanto en los posibles peligros de esos valores y más bien volver a alimentar esos valores. Frustraciones por las guerras de liberación (con mucha entrega y sacrificio de miles de jóvenes) que no han logrado los cambios estructurales esperados, el impacto paralizante de la sociedad capitalista neoliberal y el mercantilismo, los vicios de las redes sociales,… están creado una juventud más bien masificada (sin conciencia propia), apagada (sin idealismo), doblegada al entorno (sin espontaneidad), e individualismo superficial (sin autenticidad comunitaria).

**Preguntémonos:**

¿Qué estamos haciendo las iglesias, comunidades cristianas, para fomentar esos valores fundamentales de la juventud?

¿Qué vacíos o omisiones tenemos ante la realidad histórica de las y los adolescentes y jóvenes, en nuestras iglesias y en nuestros pueblos?  ¿Qué tendremos que cambiar radicalmente?

**PROM HUMANA – JUVENTUD.  CRITERIOS PARA ORIENTACION PASTORAL.   2.1.**

*Ve, en efecto, en la juventud el renovado comienzo y la persistencia de la vida, o sea, una forma de superación de la muerte.*

*Esto no tiene sólo un sentido biológico, sino también socio-cultural, sicológico y espiritual.*

*En efecto, frente a las culturas que muestran signos de vejez y caducidad, la juventud está llamada a aportar una revitalización; a mantener una "fe en la vida", a conservar su "facultad de alegrarse con lo que comienza". Ella tiene la tarea de reintroducir permanentemente el "sentido de la vida". Renovar las culturas y el espíritu, significa aportar y mantener vivos nuevos sentidos de la existencia. La juventud está, pues, llamada a ser como una perenne "reactualización de la vida" [Mensaje del Concilio a los Jóvenes].  (5,11)*

Es curioso leer en esta orientación pastoral hacia las Iglesias (específicamente la Iglesia romana) que se de tanta importancia a la juventud como la necesaria “reactualización de la vida”, mientras en la misma iglesia (romana) sus líderes son personas de (mucha) edad.  Es evidente que en la jerarquía de la iglesia romana se observa “signos de vejez y caducidad”.  Por supuesto hay unas pocas excepciones de personas de edad con una visión joven.

Me parece que la orientación pastoral para el trabajo con jóvenes vale también para la misma iglesia: dar testimonio de la fe en la vida, encargados de la reactualización de la vida.

Las comunidades eclesiales de base (en El Salvador) que nacieron desde el fin de los 60 y los 70-80, se enfrentan con signos de vejez en sus animadores/as.  No se ha logrado formar o forjar una nueva generación de líderes de las CEBs (claro, hay excepciones) y así se corre el riesgo que no se realice la “reactualización de la vida” de las CEBs.

**Preguntémonos**:

Sí la juventud es llamada a ser testigo de “una perenne actualización de la vida”, ¿dónde observamos estos procesos en nuestros pueblos y en nuestras iglesias?  ¿Qué tendremos que hacer urgentemente?

**PROM HUMANA – JUVENTUD.  CRITERIOS PARA ORIENTACION PASTORAL.   2.2.**

*En la juventud así entendida, descubre también la Iglesia un signo de sí misma.*

*Un signo de su fe, pues la fe es la interpretación escatológica de la existencia, su sentido pascual, y por ello, la "novedad" que encierra el Evangelio. La fe, anuncio del nuevo sentido de las cosas, es la renovación y rejuvenecimiento de la humanidad. Desde esta perspectiva, la Iglesia invita a los jóvenes "a sumergirse en las claridades de la fe" y de este modo a introducir la fe en el mundo para vencer las formas espirituales de muerte, es decir, "las filosofías del egoísmo, del placer, de la desesperanza y de la nada", filosofías que implantan en la cultura formas viejas y caducas.*

*Es la juventud un símbolo de la Iglesia, llamada a una constante renovación de sí misma, o sea, a un incesante rejuvenecimiento. (5,12)*

Con el creciente envejecimiento de las y los creyentes en la vieja Europa, con una jerarquía eclesiástica más allá de la edad normal de jubilación, con lecturas fundamentalistas de la Biblia y de las tradiciones religiosas, es difícil entender lo que Medellín quiere decir, que la juventud es un símbolo de la Iglesia.  Entiendo que la fe cristiana incluye la proclamación de la tremenda “novedad” del Evangelio y del camino de Jesús, frente a las estructuras de pecado y muerte (en lo económico, social, político, cultural,…). Pero esto no se da automáticamente.  Transmitir a las nuevas generaciones doctrinas (en términos de la filosofía griega de hace 2000 años), transmitirles tradiciones religioso – culturales como normas para lograr la salvación, mensajes de amenazas si no se cumple con ciertos ritos,… no son caminos para lograr que la nueva generación descubra esa novedad radical del Evangelio de Jesús.

Si la novedad de la juventud no puede entrar hasta el interior de las Iglesias, difícilmente éstas pueden ser anunciadoras de “nuevos sentidos de las cosas para el rejuvenecimiento de la humanidad”.

**Preguntémonos:**

¿Consideramos que nuestra experiencia de Iglesia, de comunidad eclesial, es realmente motor de renovación y rejuvenecimiento de la humanidad? ¿En qué se expresa esto?

¿Qué podemos y debemos hacer para que adolescentes y jóvenes puedan descubrir en el Evangelio de Jesús (no tanto en las tradiciones religioso-culturales) la vitalidad para ser renovadores (transformadores) de la historia, de la humanidad?

**PROM HUMANA – JUVENTUD.  RECOMENDACIONES PASTORALES.  3.1.**

*Desarrollar, en todos los niveles, en los sectores urbano y rural, dentro de la Pastoral de Conjunto, una auténtica pastoral de juventud. Esta pastoral ha de tender a la educación de la fe de los jóvenes a partir de su vida, de modo que les permita su plena participación en la comunidad eclesial, asumiendo consciente y cristianamente su compromiso temporal. (5,14)*

En esta recomendación pastoral los obispos nos dicen que la pastoral juvenil debe facilitar la educación de fe “a partir de la vida”.  Entiendo que no es a partir de dogmas, ni a partir de catecismos, ni a partir de credos formulados hace centenares de años….  “Partir de la vida real” de la juventud, debe ser fundamental para que la formación de fe pueda llevarla a una “plena participación en la comunidad eclesial” y a compromisos conscientes en los procesos de transformación de la sociedad y de la historia.

Partir de la vida de la juventud solo será posible si las y los jóvenes participan activamente como responsables de la pastoral juvenil.

Se enfoca que a través de la formación adecuada la juventud pueda llegar a ser actores importantes con plena participación activa en la vida de la comunidad cristiana, de la Iglesia, y, también en los procesos políticos, sociales, económicos de transformación de las estructuras de la sociedad.

**Preguntémonos:**

Revisando nuestro trabajo pastoral con jóvenes, ¿partimos de verdad de la realidad de la vida de ellos/ellas o estamos enseñando doctrina?  ¿Qué consecuencias tendrá esto?

¿De qué manera estamos preparando adecuadamente a jóvenes para que ellos/as puedan ser las y los encargados/as de la pastoral juvenil para encaminarlos hacia sus compromisos en la iglesia y en la sociedad?

**PROM HUMANA – JUVENTUD.  RECOMENDACIONES PASTORALES.  3.2.**

*Esta pastoral implica:*

*a) La necesidad de elaborar una pedagogía orgánica de la juventud, a través de la cual se estimule en los jóvenes una sólida formación humana y cristiana y los esfuerzos por forjarse una auténtica personalidad. Personalidad que los capacite, por una parte, para asimilar con criterios lúcidos y verdadera libertad, todos los elementos positivos de las influencias que reciben a través de los distintos medios de comunicación social y que les permita, por otra parte, hacer frente al proceso de despersonalización y masificación que acecha de modo particular a la juventud. Pedagogía que eduque también en el sentido (valor y relatividad) de lo institucional;*

*d) En particular, por parte de los ministros de la Iglesia, un diálogo sincero y permanente con la juventud, tanto de movimientos organizados, como de sectores no organizados, a través de los Consejos Pastorales u otras formas de diálogo. (5,14)*

Para una auténtica pastoral juvenil que responda al Evangelio los Obispos nos piden (ver en la letra d) que la Iglesia realice un “diálogo sincero y permanente con la juventud”.   Se hace referencia tanto a movimientos juveniles organizados (dentro y fuera de la Iglesia), como con juventud no organizada.   Es un tremendo reto.   En la realidad de El Salvador, no veo donde las Iglesias están entrando en ese dinamismo de diálogo, a no ser por esos jóvenes directamente vinculados con la Iglesia o con las comunidades cristianas.    Tampoco veo si desde una pastoral juvenil se trata de entra en diálogo por las redes sociales. Me refiero a “diálogo” – como dice el número d – no como adoctrinamiento y desde un sabe-lo-todo.

Lo que en numeral a se menciona para una pastoral juvenil, me parece, vale también para la pastoral de adultos: una sólida formación humana y cristiana, forjar una auténtica personalidad, criterios lúcidos y verdadera libertad, capacidad para enfrentarse contra el proceso de despersonalización y masificación (es decir: la cultura impuesta desde el capitalismo neoliberal globalizado, con las idolatrías).  De la misma manera como se pide abrir en la juventud el sentido de “valor y relatividad” de lo institucional (también de la iglesia), en los adultos quizás habrá que darle más importancia al valor relativo de la institución (también de la estructura y tradición eclesial).

**Preguntémonos:**

¿Qué hay de nuestra pastoral juvenil concienciador y liberador?  ¿De qué manera estamos entrando en diálogo con las generaciones jóvenes en nuestro entorno?  ¿Qué tipo de barreras habrá que eliminar?

¿Cómo estamos educando a jóvenes y adultos en cuanto al sentido del valor – relativo de las tradiciones religiosas y eclesiales?  ¿Qué descubrimos?  ¿Dónde están las dificultades para una verdadera renovación (según el evangelio) de nuestras institucionalidades?

**PROM HUMANA – JUVENTUD.  RECOMENDACIONES PASTORALES.  3.3.**

*La actitud de diálogo implica la respuesta a los legítimos y vehementes reclamos pastorales de la juventud, en los que ha de reconocerse un llamado de Dios. De allí que esta Conferencia Episcopal recomiende:*

*a) Que se presente cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo hombre y de todos los hombres;*

*b) Que la predicación, los escritos pastorales y, en general, el lenguaje de la Iglesia sean simples y actuales, teniendo en cuenta la vida real de los hombres de nuestro tiempo;*

*c) Que se viva en la Iglesia, en todos los niveles, un sentido de la autoridad, con carácter de servicio, exento de autoritarismo. (5,15)*

Medellín nos pide (¡exige!) que presentemos “el rostro de una iglesia auténticamente, pobre, misionero, pascual, apartada del poder y audazmente comprometida en la liberación del ser humano y de todos los hombres y mujeres.”  ¡Qué frase más fuerte y evangélica!  Y ¡qué lejos estamos de esta realidad al ver nuestras iglesias, 50 años después!

Y no terminan.  Piden que las homilías, las cartas pastorales y el lenguaje eclesial sean “simples, actuales, y estrechamente relacionado con la vida de real de la gente de hoy.   Me da pena decirlo.  Hace un tiempo vi como en una parroquia urbana en un municipio del gran San Salvador estaban dando catequesis para la primera comunión. Los niños/as tenían que aprender (de memoria) credos, unas cuantas oraciones tradicionales, dogmas, ….  ¡Cuán lejos estamos de Medellín!   Si escuchamos homilías y prédicas en diversas ocasiones, parece que se está hablando en otra realidad, en otros mundos.

Y para dejarlo claro, Medellín dice que en la iglesia no puede existir autoritarismo, sino que cada responsabilidad eclesial sea “servicio” a las y los demás, humildemente servicio.

Todo esto se ubica en la dimensión fundamental de la opción preferencial por las y los pobres.

**Preguntémonos:**

Reflexionemos – les invito – cada punto de esta recomendación pastoral….. Tomemos en serio cada palabra, cada aporte….  Miremos nuestra realidad eclesial, nuestro quehacer pastoral a la luz de estas recomendaciones tan urgentes…

**EVANGELIZACION Y CRECIMIENTO DE LA FE.**

**6. PASTORAL POPULAR.**

*Al iniciar una segunda parte del documento de Medellín, quiero recordar que solo escojo esos textos que me parecen actuales en la realidad y el trabajo de CEBs que yo vivo en El Salvador.  Espero que otros/as puedan hacer ejercicios semejantes desde su realidad y su vivencia de Iglesia.*

**EVANGELIZACIÓN – PASTORAL POPULAR – SITUACIÓN.  1.1.**

*Hasta ahora se ha contado principalmente con una pastoral de conservación, basada en una sacramentalización con poco énfasis en una previa evangelización. ….  Hoy, sin embargo, las mismas transformaciones del continente exigen una revisión de esa pastoral, a fin de que se adapte a la diversidad y pluralidad culturales del pueblo latinoamericano. (6,1)*

Qué actualidad de este mensaje de los obispos en Medellín hace 50 años.  Después de la experiencia de la transformación de la Iglesia, la institucionalidad de la Iglesia (romana) volvió a promover una pastoral de conservación y la sacramentalización, sin evangelización.

Quien piensa que la gente (tradicionalmente cristiana) está penetrada del mensaje liberador del Evangelio, se equivoca.  Muchos participan de los ritos.  En no pocas parroquias se está preocupado por la sacramentalización de las familias y no  tanto por la felicidad y la esperanza que surgen de vivir el camino de Jesús.

Dentro de unos días habrá elecciones en El Salvador.  La mayoría (cristiana) volverá a votar por partidos de la derecha, entro otras por partidos fuertemente financiados por las empresas para que defiendan sus intereses. Los pobres votan por los partidos que defienden estructuras que siguen empobreciéndolos.  En esta realidad las iglesias no levantan su voz, no dan testimonio del Evangelio y siguen en su círculo religioso, como que en país no está sucediendo nada.

Urge una verdadera evangelización, dar a conocer ese camino de Jesús, las buenas noticias (= Evangelio) de Jesús para las y los pobres hoy.  Solamente cuando haya pobres que, esperanzados por el Evangelio, venzan el miedo, lograrán convertirse en misioneros/as.  Una nueva evangelización es tan necesaria para romper el estancamiento institucional de las Iglesias como globos conservadores de “religión”.

**Preguntémonos:**

Revisemos en nuestras Iglesias, comunidades cristianas, ¿en qué dedicamos más energías: en preparación y realización de ritos (sacramentos) o en proclamación del Evangelio (en hechos y en palabras)?

¿Qué estamos haciendo para dar a conocer a la “feligresía” el verdadero camino de Jesús?